

D

22

ADIÓS A LOS MALOS HÁBITOS

La educadora Thelma De León aconseja comenzar con los que son fáciles de abandonar.

30

LA VIDA DE PICASSO

Antonio Banderas interpreta al célebre pintor en la serie *Genius*, que se filma en Málaga.

25

GRANOS DE ESPERANZA

Las transferencias condicionadas están cambiando la vida de familias en Bangladés.

32

VIAJEROS SOLITARIOS

La tendencia turística de explorar el mundo solo va en ascenso.



28

DESTELLOS DE COLORES

El *art quilt* llegó al país hace 20 años con la artista Priscilla Bianchi.

Foto: Rod Cortés Photography

DIRECTORIO

Editora: Viviana Ruiz Coeditor: Francisco Mauricio Martínez

Diseño Gráfico: Víctor López Redactores: Roberto Villalobos Viato y José Luis Escobar

Imágenes: Equipo de fotografía PL y Agencias

13 calle 9-31, zona 1, Guatemala C.A. Tel: 2412-5600 Fax: 2230-1370

Correo electrónico: revistaD@prensalibre.com.gt



Foto: Rod Cortés Photography

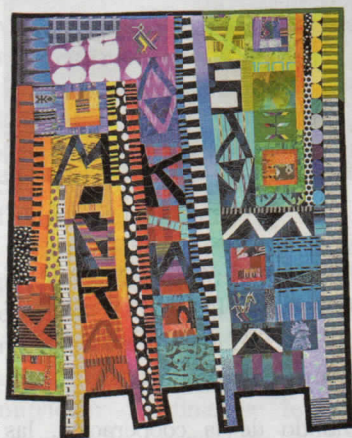


Foto: Rod Cortés Photography



Foto: Lester Meléndez



Foto: Rod Cortés Photography

Lenguaje de **color** y **geometría**

Desde hace 20 años Priscilla Bianchi se dedica al *art quilt*, del cual es pionera en Guatemala.

Por Francisco Mauricio Martínez

Durante 15 años la psicóloga industrial Priscilla Bianchi viajó por Centroamérica y el Caribe como consultora y capacitadora en Recursos Humanos, pero en 1997 su vida profesional cambió cuando casualmente cayó en sus manos un libro sobre *quilting* —acolchado—, el cual leyó con mucho interés. Le fascinó tanto que a los seis

meses renunció a su trabajo para dedicarse, en su casa, a la costura y el arte.

Esta nueva profesión la abrazó con mucha pasión, porque integra lo que le gusta: los colores, los diseños, las telas y la posibilidad de crear con sus manos una nueva forma de arte, —*art quilt*— el cual, en ese momento, nadie más practicaba en el país. En la actualidad, es la única en el mundo que fusiona los tejidos mayas y el *quilting* americano “en

una expresión artística”, explica.

Esta técnica consiste en unir tres capas de tela. La parte de arriba está hecha con retazos y debe ser decorativa —es la pieza artística del diseñador—. En medio lleva una de algodón o lana —acolchada— que le proporciona grosor. La tercera es la que da soporte. Para unir las tres capas se elabora una costura atractiva.

El primer paso, cuenta



Foto: Andrés Asturias

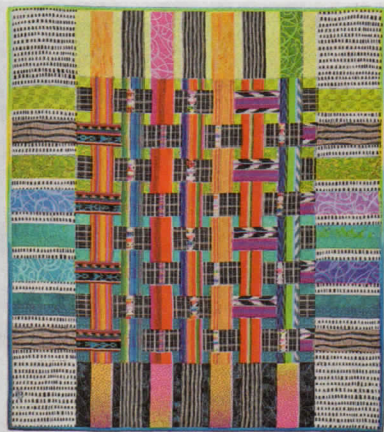


Foto: Andrés Asturias



Foto: Andrés Asturias



Foto: Rod Cortés Photography

■ EQUILIBRIO

Para lograr un buen balance combina los tejidos mayas con otros que trae de diferentes regiones del mundo, con los cuales ha encontrado paralelismos.

Bianchi, consiste en hacer un boceto a escala en papel. “Esta es la hoja de ruta para definir el diseño y las dimensiones”. Enseguida define los colores básicos que trabajará, los cuales combina con diferentes tonalidades, texturas y formas. Continúa con los cortes que lleva cada trozo de tela y juega con las alternativas en una pared forrada con franela. Esto le sirve para analizar si hay armonía en el diseño. Solo entonces, procede a coserlas y dar vida a su *art quilt*.

DESDE LA NIÑEZ

La fascinación y satisfacción de Bianchi, desde el comienzo, fue tan grande que en marzo de 1999, montó su primera exposición en el Museo Ixchel. Este fue el punto de partida para una serie de exhibiciones en varias partes del planeta como Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica y varios países de Europa, no solo para exhibir su obra, sino también para impartir

conferencias sobre los textiles de Guatemala.

Su atracción por las telas y la costura brotan de familia. Su madre le enseñó a coser a los 4 años en la máquina —aún la conserva— de su abuela. A los 11 tomó un curso de cómo usar los patrones para elaborar ropa. “Desde entonces aprendí a cocer mis prendas”, comenta.

Su vena artística, también, la indujo a estudiar en 1978 un diplomado en artes plásticas en la Universidad Autónoma de Centro América, en Costa Rica, el cual le sirvió para dominar la pintura con acuarelas, óleo, y acrílicos.

Su abuela, asimismo, le enseñó el arte de la aguja, el cual le fue útil para adquirir destrezas en la costura con el *tricot*, *crochet*, cruceta, bordado y la decoración de interiores.

UN ARMARIO DE COLORES

Los retazos y formas que integran cada tapiz de Bianchi responden a un dominio del color y del diseño, el cual hace en forma intuitiva. Para saber

cuál es la mejor combinación, cuenta con un armario donde guarda telas organizadas por colores. “Necesito poca cantidad, pero mucha variedad para encontrar el tono que pretendo”, expresa.

Para lograr un buen balance no recarga el tapiz con tejidos mayas, lo combina con telas lisas que trae de otras regiones como África, Japón y otros países, en las cuales ha encontrado asombrosos paralelismos que se revelan en figuras y técnicas similares. “Aproximadamente uso un 60 por ciento de tela nacional, el resto es de otras partes. El requisito es que sean hechas a mano, cien por ciento algodón”, afirma.

En esta etapa de su carrera, la artista confiesa que la geometría que caracteriza sus *art quilt* evoluciona hacia una etapa más libre y espontánea. Ha dejado las ilusiones ópticas para elaborar diseños más sueltos, más intuitivos con letras, curvas y picos que aportan formas distintas en un nuevo lenguaje estético.



Foto: Rod Cortés Photography



Foto: Rod Cortés Photography